STUDIA IN HONOREM EMINENTISSIMI CARDINALIS ALPHONSI M. STICKLER, curante Rosalio Iosepho Card. Castillo Lara. Pontificia Studiorum Universitas Salesiana. Facultas Iuris Canonici. *Studia et Textus Historiae Iuris Canonici* 7. Libreria Ateneo Salesiano, Roma 1992. 1 vol. de XXVIII+629 págs.

Al cumplir los ochenta años el Cardenal Stickler, el día 23 de agosto de 1990, sus discípulos y amigos han querido rendirle un homenaje, un volumen «in honorem» que reúne treinta y dos estudios sobre temas muy relacionados con la que ha sido durante toda su vida la preocupación científica capital del ilustre purpurado: la historia del Derecho canónico.

Un breve «Praefatio» del Cardenal Castillo Lara, que reúne la doble condición de pertenecer —como Stickler— a la congregación salesiana y de haber sido Presidente del Consejo Pontificio para la interpretación de los Textos legislativos, abre las páginas del libro. S. E. Castillo Lara pone en este prólogo de relieve el historial científico y académico del Cardenal Stickler, con particular referencia tanto a su prolongado magisterio en el Ateneo Salesiano como a su ingente obra como historiador del Derecho Canónico; recuerda asimismo los cargos ocupados por el mismo en la Biblioteca y el Archivo Vaticano, que culminaron en su designación como Cardenal Bibliotecario y Archivero de la Iglesia.

Señala asimismo el autor del «Praefatio» que el volumen contiene nueve trabajos procedentes de canonistas de los Estados Unidos, ochó de Alemania, cuatro de Italia y de Francia, dos de Suiza, y uno de Austria, Bélgica, Canadá, Israel y España; un muestrario pues amplio y variado de la universidad de la ciencia histórico-canonística.

Sigue a continuación una relación de los autores que colaboran en el volumen, con indicación de los centros académicos en los que trabajan o de su procedencia en los restantes casos.

Se encuentra luego una breve biografía del Cardenal Stickler, con la adjunta relación de sus publicaciones. La vida de S. E. Stickler ha discurrido toda ella en el servicio a la ciencia y a la enseñanza; su curriculum es densísimo en ambos campos, sobre todo teniendo en cuenta que ha trabajado sin descanso como creador, impulsor y director de variadas y prestigiosas instituciones científicas, entre las que sobresalen las que son el germen y la realidad presente del Pontificio Ateneo Salesiano, sede de su entrega sin límites entre 1947 y 1983.

En 1971 le llamó Pablo VI a la prefectura de la Biblioteca Apostólica Vaticana, lo cual no significó que interrumpiera su labor docente; ni siquiera se retiró de la enseñanza cuando en 1980, cumplidos los setenta años, pasó a ser Profesor Emérito. Hasta el fin del curso 1982-83, en que fue elevado por Juan Pablo II a la dignidad episcopal, continuó en efecto al cargo de tres dis-

ciplinas en su Universidad: Historia del Derecho Canónico, Metodología científico-jurídica, y Evolución histórica de las formas de vida consagrada.

En los mismos años formó parte de la «Consociatio Internationalis Studio Iuris Canonici promovendo», y perteneció muy activamente a sus órganos rectores; su magisterio tuvo dimensiones universales, con una innumerable serie de participaciones en congresos, conferencias, cursos de todo tipo, a los que su fama le llevó por todos los continentes.

Su colaboración con la Santa Sede, en tareas propias de su especialidad profesional, ha sido asimismo intensa y constante. Consultor de varias Sagradas Congregaciones, miembro de la Comisión Pontificia para la revisión del Derecho Canónico, Examinador Apostólico Prosinodal del Vicariato de Roma, Juez de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Académico de la Pontificia Academia de Ciencias, Director de la Escuela Vaticana de Paleografía Diplomática y Archivística, son solamente algunos de los cargos que han ido recayendo sobre S. E. Stickler a lo largo de su dilatado servicio a la Iglesia.

En el Concilio Vaticano II trabajó como Perito desde las primeras Comisiones preparatorias hasta su clausura.

Se ocupó igualmente de dirigir, como miembro del Comité responsable la edición crítica de las obras canonísticas clásicas, que han ido apareciendo a partir de 1971 bajo el título general de «*Monumenta Iuris Canonici*»; del mismo modo dirigió también desde 1970 la serie «*Studi Gregoriani*».

Doctor «*honoris causa*» por las Universidades de Munich, Salzburgo, y otras varias; miembro de diferentes

Academias tanto romanas como de muchos otros lugares. Y, en fin, el 25 de mayo de 1985 fue creado Cardenal diácono de S. Giorgio in Velabro, coronando con la más alta dignidad que puede conferir el Romano Pontífice su brillante curriculum vitae.

Con el cardenalato le llegaron nuevos empeños; desde el de Bibliotecario y Archivero de la Iglesia, ya mencionado, a la participación como miembro en numerosos organismos curiales, entre los cuales particularmente debe recordarse aquí la Comisión Pontificia para la interpretación auténtica del Código de Derecho Canónico y el Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica.

La relación de sus publicaciones reúne ciento cuatro títulos, aparecidos en revistas de la especialidad de todo el mundo; sobresale entre todos su «*Historia Iuris Canonici Latini*», la obra cumbre del maestro, en la que cuantos nos dedicamos al Derecho Canónico hemos encontrado siempre un auxilio eficacísimo para el estudio, una inagotable fuente de información.

El resto del volumen, desde la página 1 a la 627, está dedicado a recoger los estudios que en honor de tan notorio maestro han preparado varios de sus discípulos y amigos. La relación es la siguiente:

Bernardo Alonso Rodríguez, Francisco Cantelar Rodríguez y Antonio García García: «*Lyber Synodalis*». *Para la historia de un concepto*, pp. 1-11.

Uta-Renate Blumenthal: *An Episcopal Handbook from twelfth-century southern Italy: Codex Rome, Bibl. Vallicelliana F. 54/III*, pp. 13-24.

Leonard E. Boyle: *A Committee Stage at the Council of Vienne*, pp. 25-35.

Glauco Maria Cantarella: *Dalla «Necessitas» alla «Dispensatio»: un'indagine sul lessico in Bernardo di Clairvaux*, pp. 37-50.

Louis Carlen: *Krönungskirchen*, pp. 51-78.

Giuseppe Fornasari: «*Dispensatio*» e «*Dissimulatio*» nell'*Epistolario di Gregorio VII*, pp. 79-96.

Richard M. Fraher: *IV Lateran's Revolution in criminal procedure: the birth of «Inquisito», the end of ordeals, and Innocent III's vision of ecclesiastical politics*, pp. 97-111.

Gérard Fransen: *Questiones Vindobonenses*, pp. 113-136.

Jean Gaudemet: *La primauté pontificale dans le Décret de Gratien*, pp. 137-156.

André Gouron: *La diffusion des premiers recueils des Questions Disputées: des civilistes aux canonistes*, pp. 157-169.

Peter Herde: *Ein Consilium Benedikt Caetani über die Frage der Behandlung des erbes verstorbener Häretiker*, pp. 171-205.

Benjamin Z. Kedar: «*De Iudeis et Sarracenis*». *On the categorization of Muslims in medieval canon law*, pp. 207-213.

Stephan Kuttner: «*Auctor Noster Beatus Petrus Apostolus*»: *Pope Agatho on the papal office*, pp. 215-224.

Peter Landau: *Das Verbot der Wiederholung einer Kirchweihe in der Geschichte des kanonischen Rechts. Ein Beitrag zur Entwicklung des Sacramentenrechts*, pp. 226-240.

Peter Leisching: «*Veritas*» und «*Ratio*» als *Geltungsgrund des Rechts*. Die «*Consuetudo*»-Lehre des Apologeten Tertulian, pp. 241-268.

Agostino Marchetto: «*In Partem Sollicitudinis... non in Plenitudinem Potestatis*». *Evoluzione di una formula di rapporto Primato-Episcopato*, pp. 269-298.

Laurent Mayali: *The concept of Discretionary Punishment in medieval Jurisprudence*, pp. 297-315.

René Metz: *La dissolution des mariages et leur déclaration en nullité dans l'Église catholique du XVIe à la fin du XXe. Un exemple d'évolution d'une institution due aux soucis pastoraux de l'Église*, pp. 317-341.

Josef Metzler: *Das «Missionssynodalrecht» der Kongregation «De Propaganda Fide» (1893)*, pp. 343-357.

Hubert Mordek: *Karthago oder Rom? Zu den Anfängen der kirchlichen Rechtsquellen im Abendland*, pp. 359-374.

Giuseppe Motta: *La redazione A «Aucta della 'Collectio Anselmi Episcopi Lucensis'»*, pp. 375-449.

Charles Munier: *Les ministères de direction d'après les Lettres d'Ignace d'Antioche*, pp. 451-462.

Knut Wolfgang Nörr: *Ein Baustein der mittelalterlichen Rechtskirche: die «Appellatio extrajudicialis»*, pp. 463-482.

Kenneth Pennington: *The authority of the Prince in a Consilium of Baldus de Ubaldis*, pp. 483-515.

Rudolf Schieffer: *Papsttum und Bistumsgründung im Frankenreich*, pp. 517-528.

Ludwig Schmutge: *Der Streit um die Grablege des Heiligen Nikolaus von Flüe*, pp. 529-534.

Robert Somerville: *Edmund Bishop and his transcription of the «Collectio Britannica»*, pp. 535-548.

Brian Tierney: «*Ius*» and Metonymy in *Rufinus*, pp. 549-558.

Thomas Turley: «*Ab apostolorum temporibus*». *The primitive Church in the Ecclesiology of Three Medieval Carmelites*, pp. 559-580.

Elisabeth Vodola: *Sovereignty and Tabu. Evolution of the Sanction against Communication with Excommunicates. Part 2: «Canonical Collections»*, pp. 581-598.

Rudolf Weigand: *Unbekannte (überlieferungen von) Dekretalen zum Kardinalskollegium*, pp. 599-616.

Harald Zimmermann: *Romerlebnisse Ebdorfers*, pp. 617-627.

La enorme variedad de temas, al par que desaconseja analizar aquí uno por uno estos treinta y dos trabajos, es una prueba de la amplitud de cuestiones y puntos de vista que la Historia del Derecho Canónico ofrece. El análisis de fuentes resulta imprescindible para un preciso conocimiento de la evolución de las instituciones y del desarrollo de la ciencia; el estudio de las instituciones en sí mismas es la base necesaria sobre la que apoyar el conocimiento del Derecho de la Iglesia en su momento presente. Si esta afirmación es válida para cualquier sociedad y para cualquier ordenamiento jurídico, para el canónico y la Iglesia lo es en tanta mayor medida cuanto que ésta ha sido extremadamente fiel a su tradición, y aquél ha caminado siempre sobre las seguras raíces de sus construcciones técnicas y doctrinales anteriores. Buena parte del Derecho moderno, también del civil, debe al Derecho canónico medieval, así como al romano, su fundamento capital; el trabajo del cardenal Stickler durante más de medio siglo así lo ha confirmado, y su fecundo magisterio ha dado nacimiento a una muy brillante secuela de historiadores que en estas páginas dejan testimonio de su valía. Entre ellos, para homenajear también al maestro, algunos nombres señeros, como Stephan Kutt-

ner y Jean Gaudemet, testimonios con Stickler de una historia gloriosa.

ALBERTO DE LA HERA

M. THÉRIAULT-J. THORN, (eds.), *Unico ecclesiae servitio: Études de droit canonique offertes à Germain Lesage, o. m. i., en l'honneur de son 75e anniversaire de son ordination presbytérale*, Faculté de droit canonique, Université Saint-Paul, Ottawa, 1991, 355 pp.

Este libro recoge unos quince estudios ofrecidos en homenaje al Prof. Germain Lesage, hoy en día jubilado después de haberse dedicado a la enseñanza del derecho canónico, en la correspondiente Facultad de la Universidad San Pablo de Ottawa, de los años 1948 a 1983. También es conocido el prof. Lesage por sus numerosos trabajos y publicaciones, en especial en los campos de la historia del derecho canónico, del derecho matrimonial y del derecho de la vida consagrada, así como por su contribución a la revisión del Código de derecho canónico como Consultor de la Comisión codificadora de 1973 a 1985, y por sus intervenciones en la Pontificia Comisión para la interpretación auténtica del Código de derecho canónico, en su calidad de Consultor de los años 1985 a 1990. Sería demasiado largo querer evocar la amplitud de la labor canónica desarrollada por el prof. Lesage: nos remitimos a la bibliografía recogida en las pp. 15-26 de este libro.

Sus colegas y amigos, invitados a expresarles su agradecimiento y su cariño, le ofrecen ocho estudios en inglés y siete en francés, agrupados en cuatro secciones.